alma, cuanto el mundo tiene,
si tu último fin no logras
si te pierdes para siempre?

DIA DOS.

Incertidumbre de la muerte.

La sentencia ya está dada. He de morir.

1. Pero no sé el tiempo: puedo morir en esta hora.

2. Pero no sé el lugar: puedo morir en aquella ocasion.

3. Pero no sé el modo: puedo morir en aquel pecado. ¿Y peco tan alegremente? ¿Y recaigo con tanta facilidad? ¿Y no huyo de toda ocasion de pecar? ¿Qué fé es la mia?

FRUTO.

Estableced una distribucion del tiempo, señalando lo que debeis hacer en cada hora del dia. Aquella hora que perdiereis puede ser la última de vuestra vida; y esa misma hora bien empleada, puede asegurar os la salvacion.

JACULATORIA.

Qua hora non putatis filius hominis veniet.
Luc. 11.

Si en la hora en que menos piense
tienes de venir, Señor,
¿cómo siempre vigilante
y prevenido no estoy?

DIA TRES.

Aviso de la muerte.

Si no muero de una muerte repentina, llegará el dia en que me avisen que me disponga á bien morir. Entonces:

1. Tendré tiempo de confesarme, si apenas podré hablar por lo grave de la enfermedad?

2. Tendré tiempo de examinarme, si apenas estaré en mí de susto y temor?

3. Tendré corazon para arrepentirme, si estará mi conciencia enredada con tantas culpas? ¡Oh Dios mio! ¿Y qué haré entonces?

FRUTO.

Haced una confesion general de toda vuestra vida, si no lo habeis hecho jamás y si la habeis hecho, sea desde la última, ajustando las partidas de vuestra alma, y serenad por medio de este sacramento todos los remordimientos de vuestra conciencia. Elegid un buen confesor, y aprovechaos de este tiempo que el Señor os concede, para resolveros eficazmente á enmendar vuestra vida.

JACULATORIA.

Dispone domui tuae, quia morieris.
Isai. 38. 1.

¡Oh muerte! si meditada
solo, tanto me sorprendes,
¿que será cuando me intimen
que ya acelerada vienes?

DIA CUATRO.

Prevencion para la muerte.

¿Qué será bien que haga para disponerme á una muerte santa?

1. Aquello que precisamente querré haber hecho en aquella hora.
2. Aquello que probablemente no podré hacer en aquella hora.
3. Aquello que precisamente deberé hacer en aquella hora para salvarme. Penitencia de mis pecados: actos fervorosos de contricion: propósitos firmísimos de huir las ocasiones.

FRUTO.

Procuraré portarme en todas las acciones de este dia como si fuese el último de mi vida. Repetiré actos de contricion de tantos pecados como he cometido, y renovaré los propósitos de enmendarme. Siete Gloria Patri á Señor San José.

JACULATORIA.

Statutum est hominibus semel mori.
Ad Hebr. 9.

Si es estatuto que muera,
y tan solo el cuándo ignoro,
¿cómo no ando preparado?
¿cómo bien no me dispongo?

DIA CINCO.

Estado de un moribundo.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
Biblioteca Valverde y Tellez

1. Lo pasado le aflige: tantos pecados de que no ha hecho penitencia.

2. Lo presente lo entristece: tantos peligros de condenarse, y no vé el modo de librarse de ellos.

3. Lo futuro le estremece: tiene á la vista la eternidad, y no sabe cuál, si de gloria ó de pena. Temblarán los justos ¿qué haré yo, miserable pecador?

FRUTO.

Confesaos luego este mismo dia, si estais cierto, ó dudais prudentemente que estais en pecado mortal. Y si os parece estar en gracia, agradeced este beneficio, y suplicad al Señor y á la Vírgen María que os mantengais así hasta la muerte. *La Letanía de la Vírgen.*

JACULATORIA.

Circumdederunt me dolores mortis, et torrentes iniquitatis conturbaverunt me. Psalm. 17.

¡Oh Dios! Mucho los dolores
de la muerte me atribulan;

pero mucho mas, Señor,
el torrente de mis culpas.

DIA SEIS.

Ultimo momento de la vida.

1. En aquel instante se apartará el alma del cuerpo, y de todos los gustos de los sentidos.

2. En aquel instante se acabarán las honras, se acabarán las riquezas, se acabarán los amigos.

3. Puedo en aquel solo momento condenarme. Si este en que vivo fuera el último, ¿qué sería de mí? ¡Oh momento de que depende la eternidad.

FRUTO.

Examinaos cada hora del dia como habeis empleado la antecedente: así lo hacia San Ignacio; y tomad la santa costumbre, siempre que oyéreis el relox, de acudir á la Santísima Vírgen con una Ave María.

JACULATORIA

Timenti Dominum benè erit in extremis. Eccles. 1.

¿Como quieres ser feliz,
alma, en el postrer momento,
si el santo temor de Dios
no es de tu vida el arreglo?

DIA SIETE.

Preséntase el alma en juicio.

En el punto de mi muerte será presentada mi alma en el Tribunal Divino. Me imaginaré que veo:

1. Al pie de la cama á Jesucristo como un Juez indignado contra mí, y que ha venido á darme la sentencia final.

2. A la mano izquierda al demonio muy alegre, y que me pone delante de los ojos un grande libro, para que lea en él menudamente escritos uno por uno, todos los pecados de mi vida.

2. A la diestra al Angel de mi guarda que está leyendo en un pequeño escrito las pocas obras buenas que he hecho, y con semblante triste me lo presenta delante de los ojos. ¡Oh qué representacion! ¡Oh qué vista! ¡Oh qué espanto!

FRUTO.

Cuando estuviéreis en la cama esta noche, poneos en postura de moribundo, imaginando que teneis en una mano el Crucifijo, y en otra una vela encendida. Renovad la memoria de estos puntos y decíos á vos mismo: ¿qué quisiera yo haber hecho si fuera esta la última hora de mi vida?

JACULATORIA.

¿Quis mihi hoc tribuat, ut in inferno protegas me donec, pertranseat furor tuuos?
Job. 14, 13.

Quién en el infierno mismo
me escondiera, ¡oh Dios! en tanto
que pasa de tu furor
el espantoso nublado!

DIA OCHO.

Juicio particular del alma.

1. El exámen será rigurosísimo, de todos los pensamientos, de todas las palabras, de todas las acciones, muy por menudo. Me acusarán los demonios que me tentaron, los compañeros que yo escandalicé, y mi misma conciencia que tantas veces me avisó con remordimientos.

2. El Juez será Justísimo y sin misericordia: á su vista cometí los pecados, y